

## El Sr. Obama apunta al Sur (geográficamente hablando, por supuesto...)

Eugenio Díaz Bonilla<sup>1</sup>  
19 de abril de 2009

Ahora que el Presidente Obama ha viajado hacia Trinidad y Tobago para la quinta Cumbre de las Américas, me puse a pensar en la Cumbre anterior. Por razones demasiado largas de explicar, en la anterior Cumbre de las Américas en Mar del Plata, Argentina, terminé en la misma sala con todos los Presidentes y pude escuchar los debates (y no, no entré como se supone que hicieron algunos periodistas alemanes en la reciente reunión del G-20; yo sí tenía la identificación correspondiente...). El debate Presidencial fue presentado por la prensa como a favor o en contra del libre comercio. Para mí fue en realidad el debate acerca de qué significa que las Américas se “integren”, y las dimensiones posibles de esta integración.

Recuerdo que el Presidente Bush tuvo entonces dos intervenciones, una más larga y la otra muy corta (esta última para apoyar una propuesta que el Presidente Fox había presentado a favor de establecer una fecha para retomar las negociaciones para el ALCA). La intervención más larga fue un argumento sustantivo sobre la oportunidad para avanzar con las negociaciones del ALCA en el Congreso, que no debía desaprovecharse, y por ende era importante moverse rápido. Pero para mí, la parte más interesante fue el fundamento para el ALCA: dijo que era muy importante para las Américas estar unidas o integradas, porque era esa la única manera en que podíamos realmente interactuar con China. Hasta donde yo recuerdo, no utilizó palabras como confrontar o competir con China.

Ese comentario quedó grabado en mi mente. De hecho, las Américas como un todo (o el Hemisferio Occidental, como es llamado en algunos documentos oficiales de Estados Unidos) representa algo más de 1/3 del PIB mundial en dólares corrientes y suma alrededor de 900 millones de personas (por supuesto algunos contribuyen más que otros; siempre recuerdo a John Wennington, compañero de equipo de Michael Jordan, que después de un partido en el que Jordan había anotado 55 puntos y Wennington 2, dijo que nunca olvidaría esa noche en la que “Michael y yo juntos anotamos 57 puntos...”).

De todas formas, la cuestión central es cuál es el significado de “integrar” o “estar unidos”, para que las Américas puedan interactuar mejor con el resto del mundo, China incluida. Argentina, como país anfitrión en ese entonces, pero fuertemente apoyada por Brasil y el resto del MERCOSUR, propuso el empleo y las inversiones como temas centrales para la Cumbre. La concreción del ALCA fue dejada entre paréntesis en la declaración pre-negociada, y el texto final de la misma sólo reflejó que no había acuerdo en este tema.

Una forma de ver este debate era reconocer que el comercio estaba creciendo en las Américas de todas formas (con varios países que ya tenían diferentes tipos de acuerdos comerciales entre sí), y que los principales obstáculos para un incremento en el comercio no eran necesariamente los aranceles o los asuntos legales considerados en

---

<sup>1</sup> RGE Monitor. “Mr. Obama heads South (geographically speaking, of course...)”. Eugenio Díaz-Bonilla. April 20<sup>th</sup>, 2009

el ALCA, sino los problemas políticos y sociales (asociados a temores acerca de los puestos de trabajo, en América Latina y el Caribe y en los EE.UU.) y las limitaciones de logística/infraestructura. Dicho de otra manera, el debate real para mí no era si iba a haber una mayor integración en las Américas (alcanza con viajar en el subte de Nueva York y ver todas las señales en español e inglés). La cuestión real era si el principal requisito para tal integración era establecer más reglas legales como las previstas en el ALCA (algunas de las cuales, como la libre movilidad completa de capitales financieros habían sido controversiales incluso en las negociaciones con Chile), o si en realidad el principal problema era la falta de inversión en infraestructura, en capital humano, en redes de seguridad, y en general en inclusión social, todo lo que hacía a la integración económica menos complicada. El debate entonces era más entre la integración a través de un marco legal para el comercio, o la integración como en la Unión Europea, donde los países más pobres, débiles y vulnerables eran ayudados con inversiones en infraestructura y cohesión social (ciertamente hubo otras condiciones de gobernabilidad que ayudaron en la UE, como así también el tema de la moneda común).

Por supuesto, los dos enfoques pueden ser necesarios, pero muchos países latinoamericanos, en particular aquellos en el MERCOSUR, sintieron que, en ese momento, la integración necesitaba más "*hardware*" que "*software*".

En cualquier caso, desde el punto de vista de las exportaciones de EE.UU., las Américas son el principal mercado (mas de 40%; ver Cuadro de la Dirección de Estadísticas de Comercio del FMI): Canadá es el principal socio comercial (21,4%), América Latina y el Caribe (LAC) es más importante que China, o que todos los Países en Desarrollo de Asia juntos, y es más o menos igual a la Unión Europea (ver Cuadro). Por supuesto, México representa más de la mitad de la parte que corresponde a LAC, pero incluso el resto de la LAC representa un mayor mercado de exportación que China para EE.UU.

	% de las exportaciones de EE.UU. (2007)
Unión Europea	21,2
Países en de desarrollo de Asia	10,4
De los cuales China	7,3
Japón	5,4
LAC	20,9
Canadá	21,4
Otros industrializados	13,4
Otros en Desarrollo	7,3
	100,0

Esto esta en línea con el punto que mencioné en un blog anterior<sup>2</sup> acerca de que LAC es una parte importante de la demanda agregada global entre los países en desarrollo (particularmente para EE.UU., como se muestra en el cuadro), y la importancia de ayudar a la región a sostener su propio crecimiento a fin de contribuir a suavizar el actual ciclo mundial. También argumenté que, para el mediano y largo plazo, LAC es crucial a nivel global en términos de energía y cambio climático. Es importante

<sup>2</sup> RGE Monitor. "The G-20 and the IADB." Eugenio Diaz-Bonilla. March 24<sup>th</sup>, 2009.

recordar que de los cuatro proveedores de energía de los EE.UU., tres son de la región (Canadá, México, Venezuela; y el otro es Arabia Saudita).

Volviendo a esta Cumbre, no parece darse ahora la divergencia entre marcos legales e inversiones (aunque puede haber otras controversias ligadas a Cuba y cuestiones relacionadas con la droga). La mayoría de los países están hablando acerca de inversiones en infraestructura, capital humano, alivio de la pobreza e inclusión social entre los temas más tradicionales, como así también acerca de energía sustentable, y adaptación y mitigación del cambio climático como parte de la nueva agenda hemisférica.

El asunto es cómo financiar estas inversiones, y en otras partes he argumentado sobre la necesidad de un aumento sustancial en el capital del Banco Interamericano de Desarrollo. Desde el punto de vista de EE.UU., no hay otro enfoque con mejor valor costo/beneficio. La razón es que el incremento del capital es más que nada una garantía (el "capital exigible"), que nunca ha sido invocado para cubrir las obligaciones del BID en los 50 años de operaciones de la institución. Por ello, y a pesar de las diferentes reglas de presupuesto y contables en los distintos países, no queda claro qué costos económicos reales, si es que existe alguno, puede haber tenido para los garantes la cesión del capital exigible al Banco. Pero para los países de LAC es crucial porque permite al Banco obtener préstamos en los mercados mundiales con una calificación triple A, y luego traspasar estas tasas de interés bajas a los países miembros que solicitan préstamos. Como miembros prestamistas del Banco, los países de LAC tienen el mayor interés en que el capital exigible de EE.UU. y de los otros países no prestatarios nunca sea invocado, a fin de salvaguardar la calificación AAA.

En la actualidad, el Banco tiene un capital de alrededor de US\$ 100 mil millones, de los cuales sólo US\$ 4 mil millones fueron pagados en capital durante estos 50 años; el resto es capital exigible (la "garantía"). También hay reservas por aproximadamente US\$ 15 mil millones. Como las acciones están casi equitativamente distribuidas entre los países de LAC y socios fuera de la región (Canadá y diferentes países Europeos y Asiáticos), un poco más de 2 mil millones del capital pagado es contribución de países de LAC, un 30% es aportado por EE.UU. y el resto por otros miembros del Banco no pertenecientes a LAC. (El Banco tiene también un Fondo de Operaciones Especiales (FOE), que es la ventana de préstamos más baratos ("concesionales") para los países más pobres. Este Fondo es mucho menor que el Capital Ordinario, y sus contribuciones se hacen en efectivo, de las cuales EE.UU. aportó cerca de la mitad, LAC 26% y el resto proviene de otros países miembros del Banco no pertenecientes a LAC).

Duplicar el capital del Banco con un 4% pagado en efectivo (tal como es la proporción ahora) y sumar US\$ 1.000 millones al FOE, representaría para EE.UU. menos de 200 millones de dólares por año en efectivo, durante un período de 10 años (el resto del aporte es todo garantías). En ese escenario, los países de LAC tendrían que contribuir colectivamente en efectivo más que EE.UU.. Con esa contribución en efectivo (apalancada por el capital exigible) el Banco generó, entre 1961 y 2007, cerca de 25 dólares en el valor total de los proyectos, por cada dólar pagado en efectivo. Esto ha ayudado ciertamente a la región y estamos agradecidos a los países miembros que no pertenecen a LAC, que son nuestros socios en esta institución. Pero también ellos se

beneficiaron de la expansión de la actividad en la región, particularmente a través de sus exportaciones a LAC resultantes de estos proyectos: por cada dólar invertido en el capital del BID, EE.UU. y otros miembros no pertenecientes a LAC vendieron alrededor de 4 dólares en exportaciones a los países de LAC. Esto pareciera ser un buen retorno, particularmente ahora que es necesario mantener la demanda agregada fuera de EE.UU. y el resto de los países industrializados.

En conclusión, para esta Cumbre pareciera que tenemos una agenda común en temas económicos. También tenemos un poderoso instrumento financiero en el Banco Interamericano de Desarrollo, pero necesita ser reforzado para las tareas que siguen. Para que eso ocurra, el rol de EE.UU. es crucial, pero como argumenté en el anterior blog, LAC también tiene mucho para contribuir a esta sociedad. El Presidente Obama, que es sabido disfruta del basketball, quizás esté interesado en considerar la anécdota de John Wennington: es verdad que solamente anotó 2 puntos contra los 55 de Jordan, pero su encestanda a tan sólo unos segundos de terminar el partido representó la diferencia ganadora para los Bulls esa noche.